



**TRABAJOS GANADORES DEL VII CONCURSO DE MICRORRELATOS SOBRE
LA FERIA REAL DE ALGECIRAS.
MODALIDAD: EDUCACIÓN PRIMARIA**

OBRA: "LA ÚLTIMA FERIA ALGECIREÑA JUNTO A MI ALMA GEMELA"

AUTORA: ISABEL CRUCES ANTÓN

CEIP CAETARIA

El año pasado fui a la feria de Algeciras junto a mi abuela, feria que jamás pensé que fuera la última. Nos lo pasamos muy bien montando en los coches de choque y tirando a los dardos.

Fuimos a la casetas y bailamos durante mucho tiempo. Me acuerdo que mi abuela y yo llevábamos el mismo vestido de flamenca, el cual era rojo con lunares blancos, ¡¡íbamos divinas!!.

Terminamos con los pies cansados y volvimos descalzas con los tacones en las manos, algo normal después de un día intenso de feria. Para terminar, fuimos a los patitos y tuve la suerte de que me tocó un peluche. Nosotros teníamos una tradición en cada feria, nos tomábamos un trozo de coco cada vez que la visitábamos. Me encantó pasármelo tan bien en la que tristemente sería la última feria de su vida.

Desde el momento que comenzaste a brillar en el cielo duermo con ese peluche entre mis brazos. Este año será diferente y lo sé, pero para recordarla llevaré el mismo vestido. Jamás me lo había pasado como aquel día, y es un recuerdo que siempre estará presente en mi corazón cuando llegue la feria de Algeciras.



Ayuntamiento
de Algeciras

Delegación de Educación



OBRA: "FERIA REAL DE ALGECIRAS 2024"
AUTORA: SARA SAUCEDO PÉREZ
CEIP BLANCA DE LOS RIOS

La feria de Algeciras para mi es muy especial, no es tanto una tradición, sino más bien un sentimiento que en mi familia se va transmitiendo de generación en generación.

Cuando mi maestra me propuso escribir este microrrelato sobre la feria, en lo primero que pensé fue en mi caseta "Los Palmeros", en la cual empecé a dar mis primeros pasos, donde he creado recuerdos y momentos inolvidables, un lugar donde los sueños se hacen realidad y un lugar donde cada año he vivido una feria sin igual.

En 2019 me hice socia de Los Palmeros, mi abuelo me colgó la medalla de la "Virgen de la Palma" y me convertí en la primera socia de la 3ª generación. Mi caseta la fundaron Los Palmeros hace 54 años, una generación de caseteros valientes como ya no los hay, entre los que se encuentran mis abuelos. A todos ellos les quiero agradecer el gran legado que han dejado, del que podemos disfrutar cada año, donde yo siento que tengo una casa y una gran familia, muchos amigos con los que me rencuentro cada feria entre sevillanas, luces y farolillos.

Me siento muy orgullosa de ser algecireña, y sobre todo "Palmera", y con estas letras animo a todos y a todas que salgan y disfruten la feria, a bailar, cantar, reír, y por supuesto todos estáis invitados a visitar mi preciosa caseta "Los Palmeros".



OBRA: "LA FERIA REAL DE ALGECIRAS"
AUTORA: LOLA SÁNCHEZ BAUTISTA
COLEGIO MARÍA AUXILIADORA

Para mí la feria ya es lujo tenerla, pero que la nombrasen Feria Real ya es de las mejores cosas que un algecireño podría desear. Nuestra Feria tiene un sentimiento y una alegría que otras no tienen. En mi familia nos gusta celebrarla, empezamos el sábado de cabalgatas vistiéndonos de flamenca y yéndonos, después, al recinto ferial donde disfrutamos todos juntos. Yo cumplo años el veintidós de junio, siendo ese día, sábado de cabalgatas, así pues, este año cogeremos este día con más felicidad.

La feria siempre ha sido unos de los mejores eventos de Algeciras, porque esa ilusión de levantarte y decir: ¡Hoy empieza la Feria! Que pasen unas horas y te tengas que vestir para irte ya con tu traje de flamenca sintiéndome la más guapa de la feria, que te sientes feliz, alegre, contenta... y podría seguir.

La feria es una alegría porque puedo celebrar con familiares que no viven aquí, ya que, vienen de vacaciones a visitarme por mi cumpleaños y se quedan aquí unos días porque viven lejos de Algeciras.

Este año nos hemos hecho socios de una caseta: "El treintitrés y un quinqué", en esta caseta se conocieron mis padres, por eso es tan importante la Feria para nosotros. Todos los años vamos con mis tíos abuelos, es una tradición, ir con ellos a comer pinchitos; claro está, después nos bajamos a las casetas y lo damos todo bailando sevillanas, música de moda y canciones flamenquitas.

Aparte de gustarme la Feria para comer, bailar ... También me gusta su patrimonio: cómo se creó, quien la nombró Feria Real, porque se llamaba Feria del ganado... cosas así, porque la feria tiene una historia como todo y si la escuchas con atención te gustará.

También la Feria, sirve para juntar a todo el mundo, porque tienes un primo en Madrid y se viene para la feria; tienes amigas fuera del colegio y quieres quedar con ellas y vamos a quedar en la feria; una cena con toda tu familia y vámonos a la feria; y muchos casos igual. Bueno, y te encuentras a un montón de gente, te encuentras a tu primo segundo que no lo ves desde hace cerca de tres años; te encuentras a tu profesora que después de verla te arrepientes de no haberla saludado, porque te daba vergüenza; ah, y que no falte la gente que se saluda como si te conociera de toda la vida y tú no sabes ni como se llama.

Después de este recopilatorio de cosas que puedes hacer, mi redacción se ha acabado y me ha encantado hacerla sobre la Feria Real de Algeciras porque a mí, hablar de la Feria me sale del corazón y con mucho cariño. :)



Ayuntamiento
de Algeciras

Delegación de Educación



**TRABAJOS GANADORES DEL X CONCURSO DE MICRORRELATOS SOBRE LA
FERIA REAL DE ALGECIRAS.
MODALIDAD: EDUCACIÓN PERMANENTE**

OBRA: "ESENCIAS DE MI TIERRA"
AUTORA: MERCEDES FERNÁNDEZ GONZÁLEZ
CEPER JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

Para cada uno el lugar de dónde provienen sus raíces es único. Siempre estemos dónde estemos nos vendrá a la mente tantos recuerdos bonitos de momentos vividos junto a nuestros seres queridos.

Nunca olvidaremos esas imágenes y situaciones que guardaremos siempre en el corazón.

Quiero hablarles un poco de mi Tierra como yo la siento y defino. Andalucía en toda su magnitud es única no cabe duda, pero para mí el rinconcito más "ESPECIAL" de toda ella es "ALGECIRAS " "La Novia del Sol" como la llamamos.

Es diferente por su clima tan cambiante.

Por su gente.

Por el sentido que se le da a todo con humor y alegría.

Si miramos el cartel de feria de este año podemos ver cuánto arte hay aquí, su diseño, sus ilustraciones y el mensaje que manda invitando a todos, tantos lugareños como de fuera a disfrutar de ella.

En mis pensamientos y en mi corazón siempre tengo la imagen de felicidad de esas cabalgatas de feria llenas de colores, luz y alegría. Dónde todo es disfrute para grandes y pequeños.

Hoy por hoy sigo con la misma ilusión esperando ese día para cantar, reír y bailar al son de su música , cogiendo caramelos, compartiendo ese momento.

Desde aquí quiero invitaros a nuestra "Feria" , es todo un espectáculo, sus casetas, sus tómbolas, sus cacharritos, el cariño que brindamos porque como bien nos dicen somos "ESPECIALES", compruebenlo .

Bienvenidos sean todos.

Ole mi Feria.



OBRA: "UN DÍA EN LA FERIA"
AUTOR: MARIAN GABRIEL LAZAR BEETHAM
CEPER RIO DE LA MIEL

iNina!, ¿qué te queda? Ya casi estoy cariño. Madre mía, mira que te dije que quería salir con tiempo...iLeonardo, no juegues más con la pelota en casa! Y así como un día cualquiera, comenzó esperada jornada de feria en Algeciras, con mi compañera de viaje y mis dos hijos, él ya mencionado Leonardo, el mayor y mi pequeño Alessandro, dos terremotos de magnitud demoledora. Conforme nos acercábamos a las inmediaciones de nuestro destino, el coche parecía poseído por los Gremlins, revolucionado al,máximo, con una ilusión que salía a borbotones por las ventanas del automóvil.

Nada más llegar nos vimos envueltos por el agradable olor a algodón de azúcar y el ruido estridente de las atracciones y una vez más la magia del momento, nos transportó a los cuatro un utópico lugar, donde de nuevo éramos niños, dónde una vez paramos de crecer y dónde generación tras generación, ha habido una fuente inagotable de felicidad, inuestra feria de Algeciras!. El carrusel del tío vivo consiguió de nuevo acercarnos a ese lugar dónde nunca nos hubiera gustado salir. Por una vez, dar vueltas fue más directo que una recta.

Más tarde, y como niños con zapatos nuevos, esperamos nuestro turno para la siguiente atracción, ial abordaje!, sí, el barco pirata nos recibía para cruzar la costa de la ciudad, puerta de Europa y entrada del mediterráneo. Nos reímos, sin parar, al menos la mayoría, porque alguno de nosotros parecía sufrir, como el que como marisco en mal estado, cosa que aquí, con nuestro puerto y su mercado de Torroja, es imposible de que ocurra.

Tras casetas y casetas, y sucesión de unos "cacharritos" y otros, se pasó la tarde, esa sensación de disfrutar y dejar a un lado la dificultad de la vida cotidiana y que me hacía reflexionar aunque fura por un momento sobre lo bonito de ser papá. En mi opinión ser padre es trascender: yo me marcharé, pero mi prole será nuestro legado, y sí, Nina y yo, conseguimos traspasar unos valores para que ellos sigan haciéndolo en un futuro y que compartan vivencias y transformen un día normal en algo mágico. Pero lo más precioso, sin duda, observar la ilusión en los ojos vivaces de mis niños. Atraídos por esa fuerza de alegría, y envueltos por un halo de ilusión que se repite año tras años, por suerte en nuestra privilegiada ciudad.

Y así, sin darnos cuenta acabó un día inolvidable, solo quedaba llegar hasta nuestro coche, allí dónde Cristo perdió su gorro. Solo me queda decir: Gracias Feria de Algeciras, gracias de corazón.



OBRA: "BUEN TRABAJO"
AUTORA: FRANCISCA CERVANTES GODINO
CEPER AL-YAZIRAT

Alguna ventaja debía tener vivir allí, arriba de la cuesta, en los límites de la ciudad. Lejos quedaron los miedos de transitar por caminos desérticos y oscuros al regresar a casa, el aislamiento de la distancia y el sentimiento de soledad. Abajo se abría un mundo de luces, olores y ruidos, desconocidos para ella, que la estremeció.

Su nostalgia adolescente, tras el cambio de ciudad, se iba transformando poco a poco en aromas estivales que alimentaban sus sentidos; en destellos luminosos que cegaban sus miedos y en sonidos estridentes que le hacían bailar el alma al compás de sevillanas.

Allí, en lo alto de la cuesta, vestida de faralaes, comenzó a bajar la pendiente mientras su corazón cabalgaba al ritmo de sus pasos y de la música que la envolvía. Allí, aquella noche, ella aún no sabía que, conforme se acercaba al recinto ferial, su destino quedaría marcado para siempre. Sería el comienzo de su nueva vida.

Esa noche quedó dulcemente atrapada por amigos y amores, bailes y cantes, olores y sabores, que cada año la buscarían para recordarle que estaba viva, que ese era su sitio, que esa era su ciudad.

Después, llegarían el estudio, el matrimonio para toda la vida, el trabajo, los hijos, un hogar. Su hogar. La nueva ciudad le concedió la oportunidad de crecimiento y plenitud que tanto había anhelado y con tanto esfuerzo y dilación fue entretejiendo.

Cuatro décadas después, tras toda una vida vivida, aún espera con la misma ilusión juvenil el momento en el que ese paréntesis de sensaciones embriagadoras, ensordecedoras y envolventes vuelvan puntualmente, como cada año, y acojan, una vez más, su alma errática en el comienzo de su nueva y última etapa vital, la del júbilo.

Atrás quedaron los malos presagios, los difíciles momentos de indecisiones, el dolor de la vida, el desconocimiento, las pérdidas. Y, ya al final de la cuesta, abajo, con el corazón embargado de recuerdos y agradecimiento, y mientras pasea el cariño de sus nietos por el albero, musita sonriendo con un hilo de voz:

"Buen trabajo".